

## EL PRESENTE PROSPECTIVO EN LA ORACIÓN INDEPENDIENTE DEL ESPAÑOL Y DEL INGLÉS

### INTRODUCCIÓN

La noción esencial del presente es la de expresar la coexistencia de los acontecimientos con el momento de habla. Sin embargo, la situación que denota raras veces coincide con el momento de anunciarla, porque suele iniciarse antes o continuar después. No obstante, hay acontecimientos que se realizan simultáneamente al acto de verbalización. Bernard Comrie (1986: 37) ofrece a propósito el siguiente ejemplo:

I *name* this ship 'Titanic'.

Yo *nombro* este barco 'Titanic'.

Al barco se le impone el nombre al mismo tiempo que se verbaliza la secuencia; el anuncio y la realización del acto son simultáneos al momento presente.

Con más frecuencia, el presente se refiere a situaciones que ocupan un espacio temporal más extenso que el momento de habla como cuando alude a actividades habituales o a las llamadas *verdades eternas*.

El hablante vive en el presente y desde él observa los fenómenos como concluidos en el pasado, como simultáneos al acto verbal y predecibles en el porvenir. Los hechos situados en el pasado y en el presente constituyen una realidad objetiva: los del pasado pertenecen a la historia y pueden ser examinados retrospectivamente en su totalidad; los del presente, que pueden coincidir total o parcialmente con el momento de habla, son siempre comprobables; los del futuro, en cambio, al no ser verificables, sólo pueden anunciarse como probables o posibles.

El significado temporal del presente aparece a menudo desplazado hacia el pasado o hacia el futuro. Empleado en sustitución del pretérito, recibe el nombre de presente *histórico*. El hablante o escritor utiliza este presente para traer al primer plano y actualizar los hechos pasados. Según M. Criado de Val (1958: 145), "La explicación psicológica de esta transposición es sencilla: el deseo de aproximarse a los hechos pasados, de actualizarlos, haciéndolos presentes en la imaginación". El otro desplazamiento, el uso del presente en lugar del futuro, produce efectos distintos del anterior. El hablante trae al plano de la realidad, donde habitualmente está situado, lo que todavía no ha ocurrido, lo proyectado, lo predecible; lo que él no ha vivido, ni experimentado, ni comprobado. Con el presente de anticipación, se transmiten, con perspectiva de objetividad, los hechos que se contemplan sólo como *probables* en alguna

zona del porvenir. El futuro, en cambio, los aleja de la posición del hablante transfiriéndolos a la esfera de la *posibilidad* en un periodo de tiempo donde se aloja lo no realizado. Con el empleo de uno u otro el yo que habla manifiesta una valoración o un juicio distinto de los acontecimientos que comunica.

El distanciamiento temporal de las acciones que denota el presente varía con respecto al acto de habla: unas ocurren inmediatamente después, otras en intervalos de tiempo más alejados y, finalmente, otras en un futuro distante. La referencia a los diversos espacios temporales del futuro está delimitada en inglés por adverbios, a veces implícitos, mientras que en español las alusiones al tiempo pueden estar, además, indicadas por el contexto donde se inserta el presente. Según sea la distancia cronológica de los hechos, podemos distinguir un presente de *acción no inmediata* y otro de *acción inmediata*. En consonancia con lo que acabamos de exponer, dividiremos este análisis en los siguientes apartados:

1. Determinación adverbial del presente.
2. Contenido conceptual del presente.
3. El presente en alternancia con el imperativo.

#### 1. DETERMINACIÓN ADVERBIAL DEL PRESENTE

El análisis del presente con valor de futuro suscita la pregunta de si la forma verbal sola es la que transporta la referencia temporal o comparte esta tarea con otros elementos de la oración. La misión esencial del presente es expresar la simultaneidad de los acontecimientos con el acto de habla. Sin la contribución de otros indicadores temporales no parece posible que pueda referirse a fenómenos que ocurren con posterioridad. La referencia temporal está a menudo distribuida entre la forma verbal y otros componentes de la oración. A veces la orientación hacia el futuro se encuentra en el contexto situacional. Esto ocurre a menudo con verbos de movimiento en español, donde el inglés, en correspondencia emplea frecuentemente las formas de futuro o las del presente progresivo:

Yo *salgo* con vosotros. (BS 1202).

I'll go out with you. (BW 51).

Yo me voy con las ovejas. (Y 1286).

I'm going out with my sheep. (Yr 108).

¿No tomamos algo? (BS 1201).

*Shall we have something?* (BW 59).

En otros casos, la especificación de la forma verbal se encuentra fuera de la oración. El contexto contiene determinantes temporales que sitúan el acto que denota el presente en un tiempo preciso del futuro:

Mañana vendré. ¿A qué hora? A las cinco. Yo *te espero*. (BS 1201).

I'll come tomorrow. What time? Five. *I'll be waiting* for you. (BW 51).

*Next April*, for instance, you'll see him [Sc. Robert Hardy] in a six-part BBC serial version of George Eliot's 'Daniel Deronda'.

He *plays* the iccold aristocrat Henry Grandcourt. (H. Chr. Wekker, 1976: 81).

Con mayor frecuencia, la clave para interpretar la forma del presente con significado de futuro se encuentra en el adverbio temporal de la oración:

¿Dónde *vas* mañana? (CeC 27).

Where are you *going* tomorrow? (CiC 241).

Sin el adverbio, el presente simple español presentaría únicamente la acción en curso; la pregunta presupondría que el oyente está de tránsito hacia algún lugar. Una situación análoga reflejaría el presente progresivo inglés, si se le privase del determinante temporal, *tomorrow*. El adverbio es igualmente imprescindible en la oración siguiente, para que el presente simple del inglés pueda referirse a un acontecimiento programado para un tiempo venidero:

Betty *goes* back to London *some time next month*.

Betty *regresa* a Londres *el próximo mes*.

El delimitador temporal *–some time next month–* no es omisible. Su ausencia impediría que la acción del presente pudiera situarse en el espacio temporal del futuro y alteraría la gramaticalidad de la oración. El presente español puede expresar esta clase de relaciones temporales sin cooperación de especificadores. *Betty regresa a Londres* transmite la idea de que su viaje tendrá lugar en un tiempo posterior no lejano.

Los gramáticos del inglés convienen en que el presente simple empleado en sustitución del futuro sólo puede cumplir su tarea con la colaboración de adverbios temporales. De sus explicaciones se deduce que la referencia a un tiempo posterior está distribuida entre la forma del verbo y la unidad léxica relacionada con aquella, que siempre denota un intervalo de tiempo en el tramo del futuro.

En opinión de Jespersen (1959: 239), la oración que contiene el presente prospectivo generalmente lleva indicación temporal: "The sentence generally contains an indication of time: 'I *start* for Italy on Monday next'."

M. Joos (1968: 135) observa que el presente simple apenas puede referirse al futuro sin la colaboración de adverbios temporales: "We note first that the generic aspect can hardly have future reference without a separate reference to the future like tomorrow".

F. R. Palmer (1974: 42–43) indica que el empleo del presente con significado de futuro está señalado por adverbios temporales cuya misión es situar los hechos en un tiempo venidero y distinguir este uso de otros atribuidos al mismo tiempo verbal.

David Crystal en un extenso artículo, "Specification and English tenses", publicado en *Journal of Linguistics* (Vol. 2.1: 1–133, 1966), hace un estudio sistemático de la relación que existe entre los tiempos verbales del inglés y los modificadores adverbiales. Los adverbios

son los que definen y caracterizan los diversos usos y etiquetas que suelen atribuírsele a la forma del presente. Este se denomina *presente habitual* en un ejemplo como *I often live in London* y *presente futuro* en este otro: *I live in London as from next week*. (p. 4).

El factor que en un caso hace que el presente se interprete como habitual y en el otro con referencia al futuro está constituido por especificadores adverbiales. A juicio del autor, siempre que la forma del presente se usa en inglés para referirse a un tiempo venidero debe ir acompañado de un adverbio temporal de futuro:

[...] to obtain a meaning future of future using the present tense-form, there must be a non-omissible determiner present, which in this case is a temporal adverbial with future reference. (p. 66).

Los autores mencionados coinciden en subrayar que los adverbios temporales cumplen un papel fundamental en determinar la referencia semántica de la forma del presente, capacitándola para indicar posterioridad. El presente con valor de futuro se expresa en inglés mediante la conjunción de la forma verbal con unidades léxicas temporales, que son las que realmente la sitúan en algún espacio del porvenir.

Los gramáticos españoles no sistematizan la relación del presente con los adverbios indicadores de futuro. Parecen interesados únicamente en mantener las relaciones temporales dentro del estudio del verbo.

S. Gili y Gaya (1969: 55–56) describe el uso del presente con significado de futuro pero no alude a la tarea que le corresponde a los adverbios temporales que suelen ir asociados con él. Sin embargo, es bien sabido que la referencia a un tiempo posterior depende a menudo no de la forma verbal en sí, sino de las unidades adverbiales que la acompañan:

Se casan *el Domingo*.  
They are getting married *on Sunday*.  
They will get married *on Sunday*.

“Se casan” anuncia únicamente el acontecimiento, mientras que el delimitador temporal *el Domingo / on Sunday* lo sitúa en un tiempo posterior al acto verbal.

J. Alcina Franch y J. M. Bleuca (1982: 793–94) siguen una línea semejante de aproximación al presente prospectivo. Presentan los usos y valores de este último sin hacer alusión a los especificadores temporales, de los cuales depende frecuentemente su referencia al futuro.

Yolanda K. Solé y Carlos A. Solé (1977: 5–6) sólo relacionan este presente con los adverbios temporales cuando se refieren al grupo de verbos no durativos, sobre todo los de acción, y a otros empleados en situaciones informales: “An adverb indicating posteriority generally occurs.” A pesar de tratarse de un estudio contrastivo entre el español y el inglés, los autores no delimitan el papel que le corresponde a los determinantes temporales ligados al presente prospectivo en una y otra lengua.

---

S. Fernández Ramírez (1986: 224–232) ofrece numerosos ejemplos de los presentes prospectivos españoles tomados de diversas obras literarias. En unos el presente aparece solo y en otros agrupado con una amplia gama de adverbios temporales.

Estos delimitadores señalan diversos grados de distanciamiento temporal con respecto al acto de hablar. Unos designan fechas del calendario, próximas o lejanas; otros unidades más breves de tiempo siempre posteriores al acto de la palabra. Pero todos delimitan el contenido del presente, situando los actos que denota en un tiempo venidero *determinado* y distinguiendo este presente del *actual*, del *histórico* y del *habitual*:

Felizmente salió, tío, *comienzo el primero*. (CeC 234).

It Worked out fine, uncle, I *start on the first*. (CiC 06).

Te *esperamos el domingo*, entonces. (*Ibid.* 409).

We *can expect* you on *Sunday*, then. (*Ibid.* 365).

No *necesito* el auto hasta *mañana*. (*Ibid.* 612).

I *don't need* the car *until tomorrow*. (*Ibid.* 550).

El mitin de la Coalición *es a las siete*. (*Ibid.* 488).

The Coalition rally *is at seven o'clock*. (*Ibid.* 438).

Los adverbios de estos enunciados señalan fechas o intervalos de tiempo definidos. Pero otros análogos a ellos, a veces, dan lugar a ambigüedades interpretativas:

El tren para Glasgow *sale a las once y diez*.

The train for Glasgow *leaves at eleven ten*.

La forma del presente en estas dos oraciones puede interpretarse como habitual o con referencia al futuro: “el tren sale a las once y diez / at eleven ten todos los días” o “el tren sale hoy a las once y diez / at eleven ten”.

Los adverbios asociados con el presente español aluden a veces a periodos de tiempo indeterminado. El prospectivo inglés no admite la indeterminación, por lo cual en estos casos se emplea la perífrasis *be oing to* + infinitivo o *will* que pueden actuar en contextos temporalmente no especificados:

*Cualquier día* me caso con ella. (CeC 523).

*One of these days* I'm going to marry her. (CiC 523).

Te llamo un *día de estos*, pecoso. (*Ibid.* 607).

I'll call you one of these days, Freckleface. (*Ibid.* 544).

El *future present* necesita de indicadores temporales para referirse a las diversas zonas del porvenir. Estos pueden estar en la misma oración, en otra más o menos próxima, o simplemente sobreentendidos. El contexto, según advierte Joos (*op. cit* 135), apenas puede suplir la ausencia de determinación temporal:

“it does seem that hardly any accumulation of context will do the job if there is nothing remotely like *tomorrow* in it.”

---

El ejemplo siguiente no contiene adverbios pero hay implícita una expresión temporal de futuro que se espera como respuesta a la pregunta formulada:

¿A qué hora *llegamos*?  
What time *do we arrive*?

Una de las mayores diferencias que separa este presente español de su análogo en inglés se encuentra en el uso que cada uno hace de la especificación temporal para referirse al futuro. En español, el presente puede indicar actos posteriores al “ahora” del hablante con solo el apoyo del contexto o de la situación, es decir, la presencia de delimitadores temporales no es imprescindible para que se refiera a hechos que se cumplen en el futuro. En inglés, los adverbios temporales son los que determinan la referencia del presente hacia un tiempo venidero; sin ellos resulta inhábil para expresar relaciones de posterioridad. Cuando aquellos no se hallan presentes, se acude a las formas del futuro o de la progresiva:

Bueno nos *vemos* en palacio, entonces. (CeC 440)  
Well, *I'll see* you at the palace, then. (CiC 393).

Aquí se señala que el encuentro en palacio es posterior al diálogo de los interlocutores, aunque no se precisa cuando va a tener lugar.

El uso del presente español sin especificación temporal es muy frecuente en estructuras interrogativas, donde al oyente se le piden instrucciones o autorización para realizar una acción inmediata. La otra lengua en estas circunstancias emplea *shall* con la primera persona:

¿*Compro* el periódico o no?  
*Shall I buy* the news paper or not?  
¿A dónde *pongo* las flores?  
Where *shall I put* the flowers?  
¿A dónde nos *encontramos*?  
Where *shall we meet*?  
(Y. R. Solé y C. A. Solé, *op. Cit.* 6).

A menudo las cláusulas coordinadas no contienen adverbios para delimitar la distancia temporal que separa los acontecimientos ni el momento del futuro en que éstos ocurren:

*Almuerzo* y me *voy* a la perrera a sacarlo (CeC 17).  
*I'll have* lunch and *go* to the pound and get him out. (CiC.7).

Las observaciones precedentes nos inducen a la conclusión de que el presente en inglés depende enteramente de los adverbios temporales para referirse a acciones que se cumplen con posterioridad al acto de hablar, puesto que ni el contexto, ni la situación pueden orientar su contenido hacia el futuro. Es inadecuado darle la etiqueta de *future present* a la forma del pre-

---

sente sin relacionarla con las unidades adverbiales de tiempo que, en realidad, son los que le permiten la referencia al tiempo venidero.

El presente español actúa con mayor independencia en cuanto al uso de los adverbios temporales. Estos, aunque frecuentes, no son siempre *imprescindibles* para que aquél pueda desplazarse hacia el futuro. El papel de orientar el presente hacia el porvenir puede corresponderle además al contexto remoto, a los otros elementos de la oración, a la situación y, a veces, al significado de la forma del verbo.

## 2. CONTENIDO CONCEPTUAL DEL PRESENTE

El presente prospectivo puede ser sustituido por el futuro, pero lo contrario no es siempre posible. Cuando las formas de los dos tiempos verbales pueden alternar ¿de qué principios parten los hablantes de las dos lenguas para elegir uno con preferencia al otro? El factor que decide la elección de una forma en vez de la otra parece estar en que cada una presenta los acontecimientos de manera distinta. Según los gramáticos mencionados a continuación, si los actos venideros se comunican como seguros, si se tiene la certeza de que ocurrirán, se anuncian en presente; pero si se presentan como probables o posibles se expresan con las formas del futuro. A esta hipótesis añaden la de que los actos transmitidos mediante el presente prospectivo obedecen a un *plan* establecido o a un *programa* que se propone a uno o varios interlocutores. El concepto de *certeza* y la idea de *plan* regulan el uso del presente prospectivo casi con exactitud en inglés. En español, este tiempo verbal no está sometido a estos rígidos condicionamientos, desborda ampliamente los dos cauces conceptuales por donde discurre el de la otra lengua.

Hay zonas de referencia, igual que en alemán, donde el presente prospectivo español, más que presentar los hechos con la certeza de que ocurrirán, los anuncia como predecibles o probables, acercándose de este modo al terreno del futuro. Por otra parte, son muy frecuentes los casos en que el presente alude a acciones futuras no programadas o fijadas, que suelen ser el resultado de decisiones tomados al instante en el curso de la conversación. En otras palabras, el presente prospectivo español denota por igual actos *planeados* que actos *no planeados*. En el primer caso, ofrece paralelismo parcial con el del inglés; en el segundo, se aparta totalmente de aquél y corresponde a las formas de la progresiva y a las del futuro.

Siguiendo la terminología de S. Fernández Ramírez (*op. Cit.* 223–24) distinguiremos un presente de *acción no inmediata* y otro de *acción inmediata*.

### A. EL PRESENTE PROSPECTIVO DE ACCIÓN NO INMEDIATA

Este presente, según Leech (1979: 60), presenta el futuro como un hecho; le atribuye al futuro el mismo grado de certeza que normalmente se le otorga a los acontecimientos presentes o pasados: “The key to the simple present as a 'future tense' is, then, that it represents future as a fact; that is, it attributes to the future the same degree of certainty that we normally ac-

---

cord to present or past events." En el mismo sentido se pronuncian Amado Alonso y P. Henríquez Ureña (1966: 153) cuando dicen: "Al anticipar imaginativamente los hechos, del futuro al presente, nuestra inteligencia no se engaña ni se equivoca. El hecho se sigue indicando como futuro, pero la forma del presente añade una resolución o convicción o seguridad de que el hecho ocurrirá". Del mismo parecer es también E. Alarcos (1994: 157): "También se recurre a las formas del presente para denotar hechos todavía no ocurridos, pero cuyo cumplimiento se espera con seguridad en el porvenir."

Las afirmaciones de estos autores asignan al presente la misión de traer al plano de la realidad y de la certeza, donde habitualmente vive el hablante, los acontecimientos todavía no ocurridos. Se presenta como segura la realización de hechos sometidos al paso del tiempo, que de ser expresados por las formas del futuro sólo se podrían interpretar como probables o posibles. Al anticiparlos al presente, se asume que no van a intervenir factores o personas capaces de alterar el cumplimiento posterior de aquéllos. *El autobús sale a las 5 / The bus leaves at 5,00*, presupone 1) que el acto está programado; 2) que la salida ocurrirá a la hora fijada; 3) que en el transcurso del tiempo nada impedirá que se cumpla. El futuro implica que el acto venidero no está programado ni que se espera como seguro.

Lakoff (1971: 339) afirma aún con mayor rotundidad que el presente de anticipación sólo se puede usar en inglés si "it is presupposed that the event is one that the speaker can be sure of." En consecuencia, el presente con significado de futuro sólo es gramaticalmente aceptable cuando el hablante tiene la convicción de que el hecho ocurrirá:

The Yankees *play* against the Red Sox tomorrow.  
Los Yankees *juegan* mañana contra los Red Sox.

El acontecimiento que se anuncia en las oraciones anteriores se estima como seguro, tal vez forme parte de un calendario de actividades deportivas. Pero, si se introduce algún elemento cuyo resultado no se puede asegurar, será necesario recurrir a las formas del futuro:

\* The Yankees *play well* tomorrow.  
\* Los Yankees *juegan bien* mañana.

Se puede saber con seguridad que el juego va a tener lugar, pero nadie tiene la certeza de que los Yankees vayan a jugar bien. En cambio, las formas del futuro son aceptables porque predicen o pronostican que los Yankees pueden jugar *bien*, pero no lo presentan como un hecho cierto:

The Yankees *will play well* tomorrow.  
Los Yankees *jugarán bien* mañana.

H. Chr. Wekker (1976: 87) advierte que la propuesta de Lakoff no es adecuada para explicar todos los usos del presente prospectivo en inglés. Hay casos en que el hablante duda de que el hecho venidero se vaya a cumplir:

Exams *begin* on Monday, I think.

Los exámenes *comienzan* el lunes, me parece.

Otras veces se propone una actividad como meramente posible o se emplea la modalidad interrogativa, con la cual el que habla no afirma la realización posterior del acontecimiento, sino que le pide al interlocutor que confirme o niegue el cumplimiento de aquél:

*Can you do this work for me tomorrow?*

¿Me *puedes hacer* este trabajo mañana?

*Why don't you go to London next weekend?*

¿Por qué no *vas a* Londres el próximo fin de semana?

*He may come tomorrow.*

El *puede llegar* mañana.

El criterio que establece como norma la *certeza* o la *convicción* de que el hecho ocurrirá es todavía menos adecuado para describir los usos del presente prospectivo en español. Este aparece a menudo en fórmulas donde el hablante expresa duda o probabilidad sobre el cumplimiento posterior de los actos que comunica. La otra lengua refleja estos contenidos mediante el empleo de verbos modales o las formas del futuro apoyadas por adverbios de posibilidad:

*A lo mejor* la señora Hortensia te *bota* también. (CeC 267).

Señora Hortensia *might fire* you too. (CiC 235).

*A lo mejor* no *sales*. (CBA 1472).

*Maybe* you won't get out. (HBA 169).

*A ver si tengo* más suerte. (CeC 616).

*Maybe* I *will have* better luck. (CiC 554).

El uso del presente en lugar del futuro es muy frecuente en construcciones interrogativas del español, donde el hablante solicita información o pide comprobación sobre alguna actuación, que él propone. Pero no tiene la *certeza* de que el acto vaya a tener lugar, porque su realización depende de la respuesta que obtenga:

¿*Viene* esta noche? (CBA 1514).

Is he *coming* tonight? (HBA 19).

¿*Se queda* usted aquí esta noche? (BS 1231).

*Are you staying* here tonight? (BW 68).

La noción que subyace en las manifestaciones del *future present* y del presente español de *acción no inmediata* es la de *plan* o *programa*. Los actos que denotan están previamente organizados por agentes humanos de acuerdo con un proyecto, una agenda o un horario. F. R. Palmer (1974: 66) dice que este presente en inglés "indicates that the activity is in some way scheduled that there is a fixed decision or plan." En términos análogos, se expresa S. Fernández Ramírez (1986: 224) cuando indica que "El uso del presente en estos casos obedece al

hecho de que se tiene la acción o el acontecimiento que se anuncia como fijado o ya planeado."

El presente prospectivo no sólo transmite la idea de *plan*, sino que, además, este último, según G. N. Leech (1971: 61), es *inalterable*; se tiene la seguridad o la convicción de que la actividad programada no va a cambiar antes de llegar a su término:

Felizmente salió, tío, *comienzo* el primero. (CeC 234)

It worked out fine, uncle, I *start* on the first. (CiC 206).

Los conchudos policiales no *vienen* hasta las siete. (*Ibid.* 371).

The dummies on the police beat *don't get* here until seven. (*Ibid.* 331).

Los acontecimientos que se describen en las oraciones anteriores están programados para un tiempo determinado: "el primero" es el día fijado para comenzar a trabajar y "las siete" es la hora prevista para la llegada de "los conchudos policiales".

Los actos que denotan los verbos en presente prospectivo suelen estar fijados o proyectados por agentes humanos definidos, que no son necesariamente las personas que hablan. Siguiendo el orden de los dos últimos ejemplos, observamos que la decisión de comenzar a trabajar el día primero de mes no la tomó el que transmite el mensaje, sino probablemente la dirección de la empresa; igualmente la llegada de la policía obedece a una orden de la autoridad, distinta de la persona que habla.

El presente alude a veces a un acontecimiento aislado, sin conexión con otros que preceden o siguen:

Los portones *se abren* a las 9.

The gates *open* at 9.00.

Pero en otros casos, se emplea para referirse a actos secuencialmente fijados en una agenda o en un programa de actividades:

*Coges* el vuelo IB345 a Nueva York. *Llegas* al aeropuerto J. F. Kennedy a las 5,30. *Vas* directamente al hotel en el coche de la agencia. A las 8 te *incorporas* al viaje B que te *lleva* en un tour nocturno.

You *take* flight IB345 to New York. You *arrive* at J. F. Kennedy airport at 5.30. You *go* straight to your hotel in the agency's car. At 8.00 you *join* tour B which *takes* you on a night tour.

El presente prospectivo también denota fenómenos que vienen determinados de manera regular por leyes naturales inalterables. Se trata de acontecimientos que pueden ser observados y comprobados por seres humanos, pero nunca programados por aquéllos:

El sol *se pone* mañana a las 6: 30.

The sun *sets* at 6.30 tomorrow.

---

Los fenómenos atmosféricos, como la lluvia, la nieve o la temperatura, se predicen, se pronostican o se calculan para un tiempo venidero, pero no están regulados por leyes cósmicas inmutables. El *future present* en estos contextos no es gramaticalmente admisible, porque esta clase de acontecimientos ni se perciben como programados ni se pueden programar. En cambio, el presente prospectivo es aceptable en español y en otros lenguas como el alemán:

\* *It rains tomorrow.*  
Mañana *llueve*.  
Morgen *regnet es*.

El español y el alemán en este caso parten de supuestos distintos. Los hablantes de estas lenguas utilizan el presente prospectivo fundamentados en la seguridad relativa o limitada que les ofrecen las circunstancias del momento: los signos de la atmósfera, la información meteorológica, etc. Esta situación de probabilidad razonablemente fundada les permite anunciar el cumplimiento del hecho no planeado para un tiempo posterior. A este presente de las dos lenguas corresponde en inglés la perífrasis intencional de futuro *be going to* + infinitivo de más amplia aplicación que la del presente progresivo, que tampoco es aceptable en este contexto:

*It is going to rain tomorrow.*  
\**It is raining tomorrow.*

Las alusiones a la salud humana constituyen una zona casi totalmente vedada al uso del *future present*. Un enunciado como \**Peter falls ill on Monday* no es admisible, porque sugiere que la enfermedad puede ser programada para una fecha determinada. Sus equivalentes en español y en alemán, sin embargo, son aceptables:

Pedro *enferma* el lunes.  
Peter *wird an Montag krank*.

Estos dos enunciados pueden contener matices irónicos. Insinúan que Pedro puede simular alguna enfermedad para eludir sus obligaciones o que, observando las circunstancias en que se encuentra, alguien dé por seguro que su salud va a sufrir alteración. El inglés, en contextos análogos al anterior, utiliza el futuro, que sitúa el acontecimiento en el plano de la predicción, mientras que el presente lo comunica como un hecho:

Mañana *tengo* un catarro.  
Morgen *habe ich eimen Schnupfen*.  
*I'll have* a cold tomorrow.

Este podría ser el mensaje que el jefe deja a su secretaria para evitar la visita de un acreedor inoportuno. Pero también pueden interpretarse como afirmaciones formuladas después de haber conocido los síntomas.

El uso de este presente español no está restringido como el inglés a que los actos que denota se conformen a un *plan* o a un *programa*. Puede proyectarse hacia un tiempo venidero sin que los hechos que describe la oración estén fijados de antemano:

*Hablamos después. / We'll talk later.*

Te <i>llamo</i> más tarde	I'll call you later
	I can call you later
<i>Estudiamos</i> más tarde	We'll study later
	We can study later

Las oraciones anteriores describen hechos que son el resultado de decisiones tomadas al instante en el curso de una conversación. El presente español ofrece la seguridad de que los hechos se van a realizar posteriormente, aunque *can* y *will* sólo los presentan como posibles.

El análisis precedente constituye una prueba irrefutable de que el presente prospectivo en inglés es un futuro programado. Sin embargo, no se puede usar siempre que existe *plan* o *programa*. Abundan las oraciones que presentan actos planeados para un tiempo posterior distanciado, donde el *future present* no es admisible. Las restricciones que limitan su empleo resaltan con más relieve cuando se le compara con su equivalente en español. En correspondencia a este último, aparecen con mucha frecuencia las formas de la progresiva o las del futuro en la otra lengua, que no aseguran que los hechos todavía no ocurridos se vayan a cumplir:

a. Así que te *vas* a Lima mañana. (CeC 148).

So you *are going* to Lima tomorrow. (CiC 127).

b. Vaya haciendo las maletas –dijo el teniente jovialmente. Me lo *llevo* a Lima. (*Ibid.* 57).

Pack your bags –the lieutenant said jovially. I'm *taking* you to Lima. (*Ibid.* 42).

c. Además, la Federación se *reúne* dentro de hora y media. (*Ibid.* 194).

Besides the Federation *is meeting* in an hour and a half. (*Ibid.* 170).

d. Te *llamo* un día de estos, pecoso. (*Ibid.* 606).

I'll *call* you one of these days, Freckleface. (*Ibid.* 544).

Las acciones que denota el presente en estos enunciados están programados para un futuro no inmediato. Sin embargo, el *future present* no se puede emplear para traducir esos contenidos sin alterar la gramaticalidad de las oraciones. Ni siquiera *will* puede alternar con el *presente progresivo* en todos los ejemplos citados. Son intercambiables en a. y c., pero no en b. y d.

E. F. Woisetschlaeger (1985: 94) dice que el *future present* está limitado a “schedules, programs, itineraries, time-tables, etc. [...]”. Estos no son más que esquemas abstractos que objetivan, fijan y ordenan cronológicamente decisiones de seres humanos, cuya realización concreta se espera en el porvenir. El número de situaciones donde puede actuar es muy reducido. En la oración independiente, sólo recubre parcialmente la extensión del presente prospectivo español, que en la lengua coloquial dialogada se ha convertido casi en el medio habitual de referencia al futuro. Las restricciones que le afectan se deben en gran medida a que comparte la referencia al futuro con el presente progresivo. En palabras de Quirk et al. (1986: 215), el

---

significado de este último es: "future arising from present arrangement, plan or programme." Este tiene un campo de actuación más amplio que el *future present*, puesto que alude tanto a actos programados como a los que proceden de decisiones tomadas al momento, que implican acciones inminentes:

Ambrosio *viaja* mañana. (CeC 147).

Ambrosio *is going away* tomorrow. (CiC 126).

Tú *no vas*? (*Ibid.* 147).

Aren't you *going*? (*Ibid.* 166).

## B. EL PRESENTE DE ACCIÓN NO INMEDIATA

La acción que denota este presente sigue inmediatamente o en un intervalo de tiempo próximo al instante en que se habla. La capacidad para aludir a acontecimientos o situaciones inminentes ya la tenía en latín:

Moyses, *tende manus et tua castra iuvas*. (Venancio Fortunato, *Carm.*, 2. 9. 70).

Moises, *tiende* las manos y *ayudas* a tu ejército.

Los actos a que se refiere el presente de "acción inmediata" no están predeterminados ni forman parte de un plan o proyecto previo. No se encuentran fijados en agendas, calendarios, programas, horarios o itinerarios. Lo que realmente caracteriza este presente es la decisión firme e inmutable que manifiesta el hablante de llevar a cabo la acción que anuncia: *me voy / I'm leaving / ich gehe* muestra un acto irrevocable de voluntad de abandonar la presencia de sus interlocutores. El alemán en paralelo con el español usa la forma del presente simple para subrayar la inmediatez de la acción y el compromiso inquebrantable de realizarla, como indica la traducción del ejemplo anterior y la de los dos siguientes. La resolución de una acción inminente a menudo se toma al instante, sin premeditación. A veces surge de manera imprevista como resultado de las circunstancias a que han llegado los interlocutores:

Sí y *subimos*. No y entonces *me voy*. (CeC 586).

Yes and *we'll go up*. No and *we'll leave*. (CiC 525).

Wenn ja, dann *kommen wir rauf*. Wenn nicht, dann *gehe ich*.

Resalta, sobretudo, la determinación firme del hablante, a veces reforzada por matices voluntativos o emotivos, de realizar las acciones que se indican.

El presente anticipa los hechos venideros al momento actual y los aproxima a los interlocutores, creando la impresión de inmediatez:

Está bien *me llevo* a Amelia también. (*Ibid.* 153).

Fine, *I'll take* Amelia too. (*Ibid.* 462).

Schon gut, ich *nehme* Amelia mit.

Aquí el empleo de *llevo* en lugar de *llevaré* sugiere proximidad en el tiempo y el compromiso de que el hecho se realizará. El futuro muestra lejanía y deja el acto en el terreno de la probabilidad. Este uso del presente español no ofrece paralelismo con la forma simple del presente inglés. En correspondencia al español, la otra lengua emplea las formas del futuro *shall* y *will*, el presente progresivo y la perífrasis *be going to* + infinitivo, como indican los ejemplos anteriores. Estas dos últimas construcciones verbales expresan acciones inminentes a no ser que el contexto o especificadores adverbiales las distancien hacia un futuro más alejado:

Una palabra más y me voy.

One word more and I'm leaving.

¿No va a su casa de Miraflores? No, voy a Ancón. (CeC 614).

Aren't you going to your house in Miraflores? No, I'm going to Ancón. (CiC 551).

Te vas a Lima mañana. (*Ibid.* 148).

You're going to Lima tomorrow. (*Ibid.* 127).

Con este significado, el presente progresivo refleja a veces de manera ambigua la referencia al futuro del presente simple español: aquél puede indicar un acontecimiento en curso, en avance, o anunciarlo para un tiempo inmediatamente posterior:

No entro en ese juego.

I'm not playing that game.

El uso de este presente en español es muy frecuente en construcciones interrogativas para pedir instrucciones o comprobación. La realización del hecho depende de la respuesta, que se espera de inmediato. El inglés formula esta clase de preguntas con *shall* en primera persona y *will* en las demás:

Los tengo en la cartera –murmuró él rápidamente– ¿Subimos? (*Ibid.* 585).

I've got them in my wallet, muttered quickly, shall we go up? (*Ibid.* 524).

¿No tomamos algo? (BS 1201).

Shall we have something? (BW 50).

¿Abro la puerta?

Shall I open the door?

El presente de “acción inmediata” suele ir en primera persona del singular o del plural. Es menos frecuente con segundas personas y a menudo se encuentra en formas interrogativas:

Sí –dijo Ambrosio– ¿me lo compras? (CeC 650).

Yes, Ambrosio said. Will you buy it? (CiC 585).

¿Qué me das a cambio? (*Ibid.* 55).

What will you do for me in return? (*Ibid.* 495).

A veces expresa una prohibición amenazante:

De aquí no sales tú con tu cuerpo en triunfo. (CBA 1530).

---

Your *are not getting out* of here with your body's triumph. (HBA 200).

Con tercera persona se encuentra a veces en formas exclamativas, donde en tonos emotivos se transmite un hecho a punto de ocurrir. En otros casos, se comunica un mensaje que no tiene urgencia ni inmediatez:

¡Haced algo! ¡La mata, la mata!

Someone do something! He *is going to kill* her, he *is going to kill* her!

Bermúdez no *sobrevive* esto (CeC 144).

Bermúdez *won't* survive this one. (CiC 454).

Este presente aparece frecuentemente sin adverbios temporales. El apoyo del contexto es suficiente para mantener clara la referencia al futuro. Cuando va acompañado de indicadores temporales, el papel de estos últimos consiste, sobre todo, en reforzar la inminencia de la acción:

*Ya les paso* la palabra a Periquito y a Darío. (CeC 371).

*I'll get* word to Periquito and Darío. (CiC 33).

*Ahora vuelvo*. (BS 76).

*I'll be right* back (BW 51).

La perífrasis *be about to*, con sujeto animado o inanimado, siempre expresa una acción verdadera inminente. No requiere adverbios temporales del futuro. R. A. Close (1981: 261) señala que con sujeto animado puede ser sustituido por *be on the point of* + *-ing* que corresponde en español a *estar a punto de* + *infinitivo*:

Y después de este ademán automático, muy frecuente en los que *van a arrojar*se al baño.  
(CeC 370).

After this automatic gesture, frequent in those, who *are about to dive*. (CiC 549).

They *are about* to leave. They *are on the point of* leaving.

*Están a punto de salir*.

El presente de acción inmediata aparece a veces reflejado en inglés por otras construcciones que expresan de igual modo la proximidad de la acción venidera:

Qué ocurrencia, *¡oy ahorita* –dijo Santiago. (CeC 124).

What a thing to think, *I'm on my way* –Santiago said. (CiC 106).

### 3. EL PRESENTE EN ALTERNANCIA CON EL IMPERATIVO

El presente y el imperativo como tiempos prospectivos ya estaban relacionados en latín, donde aparecen en los textos a veces como formas intercambiables dotadas de la misma capacidad para expresar ruego, mandato o consejo. El cumplimiento de los hechos a que aluden se espera en una tiempo próximo al *ahora* del hablante:

---

*Lege et moraris.*

(CE = *Carmina Latina Epigraphica*. (1916). Leipzig: Bucheler, 1895–97).

*Lee y te detienes* (=detente).

*Itis, paratis arma quam primum, viri.*

(*Tragicorum Incertorum Fragmenta*. Ribbeck, *Scaenicae Romanae poesis Fragmenta*, 34).

Varones, *vais* (=id), *preparáis* (=preparad) las armas cuanto antes.

La equivalencia o proximidad de contenido entre uno y otro continúa en español actual. Con esta referencia, el presente, según Fernández Ramírez (*op. cit.* 231), puede expresar toda la gama de significados atribuidos al imperativo:

Así como las formas del imperativo pueden usarse para ordenar, pero también para pedir, advertir, suplicar, amenazar o instruir, los presentes que adquieren el valor de imperativos pueden manifestar idénticos significados.

La aproximación del presente al imperativo queda de manifiesto no sólo en la equivalencia de valores expresivos, sino también en que el presente, a veces, se ha adoptado como forma habitual para expresar el imperativo. El doctor E. Lorenzo (1980: 126) señala que *vamos* y *vámonos* han suplantado prácticamente el imperativo de primera persona de plural *vayámonos*.

*Vamos a tu casa a oír discos, entonces.* (CeC 52).

Let's go to your house and listen to records, then. (CiC 38).

*Vamos.* El sol no espera. (BS 120).

*Come.* The sun doesn't wait. (BW 51).

Lorenzo, en las dos páginas siguientes, advierte que *vamos* tiene además valor de interjección, puesto que puede funcionar sin referencia a las personas que su forma gramatical indica:

¡*Vamos*, chicos, termidad!

*Come on*, lads, finish!

La forma del presente en estos casos sirve para invitar a nuestro interlocutor a que emprenda, prosiga o deje de hacer algo. A veces constituye una llamada de atención hacia el mensaje que se intenta transmitir.

Las formas de la segunda persona se usan para comunicar una orden o dar instrucciones:

Te *acuestas* y te *duermes*. (Y 1300).

You *go* to bed and *sleep*. (Yr 114).

Me *dejas* en la puerta y te *vas*. (CeC 151).

You *can* leave me at the door and *take* off. (CiC 130).

En estos contextos, el presente y el imperativo pueden alternar con la diferencia de que el primero atenúa la fuerza mandatoria que suele expresar el otro. En libros de instrucciones para recetas de cocina y para el manejo de utensilios, aparece de manera constante el imperativo en

las dos lenguas. En *Betty Crocker's new Picture Cook Book* (McGraw Hill, New York, 1961), no se encuentran construcciones con el presente: "Mix brown sugar, butter and water in saucepan. Heat until sugar is dissolved." (p. 135) / "Mézclase azúcar moreno, mantequilla y agua en un cazo. Caliéntese hasta que el azúcar se disuelva."

Lo mismo ocurre en los libros de instrucciones para el uso de electrodomésticos, que a menudo están escritos paralelamente en las dos lenguas:

*Press the appropriate numeric keys.*

*Presione las teclas numéricas apropiadas.*

*Connect the TV. aerial cable to the recorder.*

*Conecte el cable de la antena del televisor a la gravadora.*

*Do not insert fingers.*

*No meta los dedos.*

Al anteponer *usted* en lugar de *tú* el presente expresa una orden enérgica y conminatoria:

¡Usted se calla! / You keep quiet!.

Los presentes con valor de imperativo en 2ª persona, si están negados, expresan una prohibición firme, con la que el hablante manifiesta y afianza su autoridad sobre su interlocutor:

No sales hoy, ni mañana, ni el domingo. (CeC 80).

You won't be going out tonight, tomorrow or Sunday. (CiC 64).

La locución *ya estás* (está, estáis, etc.) + gerundio expresa un mandato perentorio, cuya ejecución se espera de inmediato y, según Charles E. Kany (1976: 306), "pone de relieve la urgencia de aquél (del mandato) mediante la presunción de que la acción se encuentra ya en marcha." La forma progresiva en que aparece la construcción añade mayor dinamismo e inminencia al acto que si estuviera expresado en imperativo. Como observa el doctor Emilio Lorenzo (*op. cit.* 127), "su expresividad radica en el carácter anticipatorio de la forma verbal que expresa más el resultado, la obediencia de la orden, que la orden misma."

El inglés no posee una fórmula paralela. En lugar del presente, emplea el imperativo, que también tiene fuerza mandatoria de efecto inmediato, pero no contiene los demás matices expresivos que encontramos en la construcción española: "¡Ya estás saliendo! / Out you go!"

El análisis anterior revela que el presente con valor de imperativo es más frecuente en español que en inglés. En nuestra lengua, ha llegado a suplantar a veces al imperativo y se encuentra en fórmulas de gran fuerza expresiva, que constituyen un rasgo característico de la conversación informal. En correspondencia, el inglés usa el imperativo y a veces las formas del futuro, pero las dos lenguas emplean el presente, que puede alternar igualmente con el imperativo, para dar instrucciones sobre cómo comportarse en situaciones diversas o cómo dirigir a una persona hacia un lugar determinado:

Vas allí y le *dices* que has cometido un error.  
You *go* there and *tell* him that you have made a mistake.

En el segundo caso, cuando se intenta orientar a alguien hacia un punto preciso, predomina el uso del imperativo sobre el del presente. Los ejemplos son comunes en las dos lenguas:

Go straight ahead and *take* the first turning on the left.  
*Sigue* recto hacia adelante y *coge* la primera bocacalle a la izquierda.

El presente, en situaciones análogas a la anterior, puede expresar matices de cortesía no atribubles al imperativo. David Crystal (*op. cit.* 5) ofrece el siguiente ejemplo, válido igualmente para el español:

You *walk* to the station, and *get* on the first train ...  
Va usted andando hasta la estación y se *sube* al primer tren ...

## CONCLUSIÓN

De lo expuesto hasta aquí podemos deducir que el presente prospectivo español ha conquistado posiciones en la lengua que son inaccesibles a su análogo en inglés. En la lengua coloquial dialogada se ha convertido casi en el medio habitual de referencia al futuro. El presente con este contenido presenta asimetría en las dos lenguas. En inglés, sólo puede referirse a un tiempo posterior con la colaboración de especificadores adverbiales, que sitúan la acción de la forma verbal en un tramo determinado del futuro. El contexto sin el apoyo de unidades temporales no capacitan al *future present* para aludir a la posterioridad. El presente español no depende en tal medida de la especificación adverbial para aludir a actos posteriores al punto cronológico en que se manifiesta el hablante. El contexto en que está encuadrado y la situación en que hablan los interlocutores delimitan el espacio temporal que ocupan los acontecimientos en el fluir del tiempo. Por eso, unas veces actúa acompañado de determinantes temporales y otras únicamente con apoyo contextual.

La elección del presente o la del futuro para aludir a hechos venideros responde a dos modalidades distintas. Con el primero los acontecimientos se comunican como reales, se les otorga la misma objetividad que a los del presente o a los del pasado; con el segundo se presentan como probables o posibles y alejados de la persona que habla. En relación con el contenido semántico del presente, los gramáticos defienden dos hipótesis: una sostiene que el presente prospectivo en una y otra lengua sólo se puede usar cuando el hablante tiene la *certeza* de que el hecho ocurrirá; la otra propone que el presente es un futuro programado y que sólo se emplea cuando se estima que los hechos obedecen a un *plan*. La primera no es adecuada para explicar los usos del presente prospectivo en ninguna de las dos lenguas, ya que los hablantes utilizan este tiempo verbal en construcciones que expresan duda o sitúan lo que dicen en el plano de *probabilidad*.

La noción que realmente subyace en las manifestaciones del *future present* y en el que más se aproxima a éste, el presente español de *acción no inmediata* es la de *plan o programa*. Los actos que denotan están organizados por agentes humanos de acuerdo con un proyecto, una agenda o un horario. A veces también aluden a fenómenos que vienen determinado por leyes naturales inmutables. El *future present* sólo cubre parcialmente la referencia al futuro de su análogo en español.

El presente español de *acción inmediata* alude a actos venideros que no forman parte de un plan o proyecto previo. Lo que caracteriza este presente es la decisión irrevocable del hablante de llevar a cabo de manera inmediata la acción que anuncia. Este uso del presente español no ofrece paralelismo con la forma simple del presente en inglés. En correspondencia al español, la otra lengua usa *shall* y *will*, el presente progresivo o *be going to* + infinitivo.

El presente con valor de futuro alterna en algunos contextos con el imperativo. La alternancia es más frecuente en español, donde, en algunos casos, ha suplantado las formas de primera persona del imperativo.

El campo referencial del presente prospectivo español está cubierto en inglés por tres tipos de formas verbales distintas: las del futuro, las de la progresiva y la del presente simple.

José Ramón Losada Durán  
Universidad de Vigo

#### FUENTES DEL MATERIAL EMPLEADO

Los ejemplos para ilustrar este trabajo fueron extraídos de las siguientes obras:

GARCÍA LORCA, Federico. 1965: *Obras completas. BODAS DE SANGRE. LA CASA DE BERNARDA ALBA. YERMA*. Madrid: Aguilar. [BS, CBA, Y]. Traducción al inglés de James Graham-Luján and Richard L. O'Connell. Editadas con el título de: *Three Tragedies 1961: BLOOD WEDDING. YERMA. THE HOUSE OF BERNARDA ALBA*. Bristol: Penguin plays. [BW, Yr, HBA].

VARGAS LLOSA, Mario 1989: *Conversación en la Catedral*. Barcelona: Editorial Seix Barral. [CeC]. Traducción al inglés de Gregory Rabassa con el título de: *Conversation in the Cathedral (1993)*. Las citas remiten a la edición: London: Faber and Faber. [CiC].

Hemos revisado otras obras traducidas del inglés al español, pero no hemos encontrado oraciones independientes con el presente prospectivo. Los ejemplos no documentados han sido discutidos y comprobados por hablantes nativos ingleses conocedores, además, del español.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Alarcos Llorach, E. 1994: *Gramática de la Lengua Española*. Madrid, Espasa Calpe.  
Alcina Franch, J. y Blecua, J. M. 1982: *Gramática Española*. Barcelona, Editorial Ariel.
-

- Alonso, A. y Enríquez Ureña, P. 1966: *Gramática Española*. Buenos Aires, Editorial Losada.
- Close, R. A. 1980: *A Reference Grammar for students of English*. Longman.
- Comrie, Bernard 1986: *Aspect*. London, CUP.
- Comrie, Bernard 1985: *Tense*. London, CUP.
- Criado de Val, M. 1958: *Gramática Española*. Madrid, Editorial SAETA. 3ª Edición.
- Crystal, D. 1966: Specification in English Tenses. *Journal of Linguistics*. Vol. 2, I: 1–133.
- Fernández Ramírez, S. 1986: *Gramática Española, 4. El Verbo y la Oración*. Madrid, Arco / libros (volumen ordenado y completado por Ignacio del Bosque).
- Gili y Gaya, S. 1969: *Curso Superior de Sintaxis Española*. Barcelona, Bibliograf. S. A.
- Jespersen, O. 1959: *Essentials of English Grammar*. London, George Allen and Unwin.
- Joos, M. 1968. *The English Verb. Form and Meaning*. Wisconsin, Univ. of Wisconsin Press.
- Kany, Charles E. 1976: *Sintaxis Hispanoamericana*. Versión española de Martín Blanco Álvarez. Madrid, Editorial Gredos.
- Lakoff, G. 1971: Presupposition and relative well-formedness. > *Semantics*, editado por D. Steinberg y L. A. Jakobovits. Pp. 232–296
- Leech, G. N. 1979: *Meaning and the English Verb*. London, Longman.
- Lorenzo, Emilio 1980: *El Español de Hoy Lengua en Ebullición*. Madrid, Editorial Gredos.
- Palmer, F. R. 1976: *The English Verb*. London, Longman.
- Quirk, R., Greenbaum, S., Leech, G. & Svartvik, J. 1986: *A Comprehensive Grammar of the English Language*. London, Longman.
- Solé, Carlos A. y Solé, Yolanda R. 1977: *Modern Spanish Syntax. A Study in Contrast*. Massachusetts, Heath and Company.
- Wekker, H. Chr. 1976: *The Expression of Future Time in Contemporary British English*. Amsterdam, North-Holland publishing company.
- Woisetschlaeger, Erich F. 1985: *A Semantic Theory of the English Auxiliary System*. New York, Garland publishing Inc.

\* \* \*